

RESTRINGIDO, EL MERCADO LABORAL PARA LOS JÓVENES

Las crisis económicas recurrentes que ha debido soportar el país en las últimas cuatro décadas han hecho que las oportunidades de empleo disminuyan de manera drástica



A falta de oportunidades laborales, muchos buscan una salida en la informalidad.

Texto: **ROBERTO GUTIÉRREZ ALCALÁ**

—robargu@hotmail.com—

El mercado laboral está muy restringido para los jóvenes en el país, porque las crisis económicas recurrentes que ha debido soportar éste en las últimas cuatro décadas han hecho que las oportunidades de empleo disminuyan de manera drástica.

“Siempre se nos dijo que estudiáramos porque así íbamos a tener un mejor trabajo. Sin embargo, en la vida cotidiana, esto no es tan cierto para los chicos que provienen de familias de escasos recursos, sobre todo”, asegura Héctor Castillo Berthier, investigador del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM y fundador del Circo Volador, Centro de Arte y Cultura.

Además, como la deserción escolar sigue siendo muy alta en México, una gran cantidad de jóvenes no puede alcanzar una buena preparación académica para aspirar a tener un empleo bien remunerado... con lo cual se cierra el círculo vicioso.

“Unos chicos abandonan los estudios porque se casan o porque deben empezar a trabajar en lo que sea para ayudar a la familia. Pero otros lo hacen porque ya

no creen en el sistema educativo formal. Esto no quiere decir que no quieran seguir estudiando. Quieren seguir estudiando, pero no las cosas formales que se enseñan en las escuelas de todo el país”, agrega el investigador.

Estos factores tan complejos orillan a no pocos jóvenes a buscar una salida en la informalidad y convertirse en repartidores o vendedores ambulantes, cuando mejor les va, o en limpiaparabrisas, traga fuegos o payasitos de la calle, cuando no.

“Si nos centramos en las más recientes cifras, de cada 10 empleos, 6.7 pertenecen al sector informal y sólo 3.3 al sector formal. Ésta es una dura realidad que tienen que enfrentar ahora mismo los chicos mexicanos”, dice Castillo Berthier.

Otro factor

Por si fuera poco, hay otro factor que, desde hace unos 25 o 30 años, juega un papel destacadísimo en la situación actual de muchos jóvenes: el crimen organizado.

“Al principio, el crimen organizado les daba un celular y les ordenaba tomar fotos, a lo largo de 10 ó 12 horas, de todas las personas que entraran o salieran de una determinada casa. Los chicos no sabían si las fotos servirían para realizar un secuestro, un robo, un asesinato... Por esta



HÉCTOR CASTILLO BERTHIER
Investigador del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM y fundador del Circo Volador, Centro de Arte y Cultura

“Siempre se nos dijo que estudiáramos porque así íbamos a tener un mejor trabajo. Sin embargo, en la vida cotidiana, esto no es tan cierto para los chicos que provienen de familias de escasos recursos, sobre todo”

actividad recibían unos 2 mil pesos a la semana. Con ese dinero le compraban a su mamá una televisión, una lavadora, un refrigerador, y después ellos mismos adquirían una chamarra de cuero, una motocicleta, algo que los visibilizara. Posteriormente, el crimen organizado los hacía participar en otras actividades delincuenciales, como ocurre con más frecuencia hoy en día. De ahí viene el deterioro social que vemos en muchísimas regiones del país.”

Espacio de encuentro

El origen del Circo Volador. Centro de Arte y Cultura (calzada de la Viga 146, colonia Jamaica, en la alcaldía Venustiano Carranza de la Ciudad de México) se remonta a 1987, cuando las autoridades del gobierno del Distrito Federal le pidieron a Castillo Berthier hacer un diagnóstico que explicara las causas de la violencia ejercida por los jóvenes de las clases populares en la Ciudad de México.

Tiempo después, cuando el investigador ya había establecido contacto con algunos jóvenes, las mismas autoridades le asignaron un viejo cine abandonado atrás del mercado de Jamaica —el Francisco Villa—, para que comenzara a trabajar con ellos.

“En ese tiempo, todas las pandillas tenían nombres devaluatorios: ‘Los mierdas’, ‘Los sapos’, ‘Los bastardos’, ‘Los nazis’... Por eso, un día les dije a los chicos que ya había logrado juntar: ‘Oigan, nosotros ya somos una pandilla, ahora necesitamos un nombre, pero uno que no sea devaluatorio.’ Y les pregunté: ‘A ver, Pulga, Perro, Pato, Caballo... ¿cómo nos vamos a llamar?’ Uno de ellos me respondió que, puesto que todos teníamos apodos de animales (yo era el Pavo porque decían que bailaba como guajolote), formáramos algo así como un zoológico, y le dije que no porque en un zoológico los animales están cautivos. ‘Ah, bueno, entonces como vamos de una comunidad a

otra en una Combi, somos los miembros de un circo’, añadió. Y de ahí vino lo de Circo Volador.”

A decir de Castillo Berthier, el Circo Volador. Centro de Arte y Cultura es un espacio de profesionalización y encuentro con los jóvenes que rompieron con la escuela y/o la familia y que no están institucionalizados.

“En él buscamos encontrar cuáles son sus preferencias y necesidades para que las desarrollen dentro de una estructura que les permita participar con una fuerza de trabajo que valga la pena”, indica.

Antes de la pandemia de Covid-19 contaba con alrededor de 2 mil alumnos inscritos en 42 talleres (mil en el primer semestre, de enero a junio, y mil en el segundo semestre, de julio a diciembre).

“Luego de su capacitación, los chicos por lo general encontraban algún empleo, daban cursos, trabajaban en otro tipo de proyectos o armaban su propia organización no gubernamental. Con la pandemia, todo eso desapareció. Ahora estamos levantándonos poco a poco otra vez. Ya abrimos unos 14 talleres a los que asisten alrededor de 180 alumnos, o sea, 18% de los que teníamos en 2019. También tenemos un programa de radio por Internet que se llama *Mente en construcción* (www.circovoladorradio.org/)”, informa el investigador. ● (Roberto Gutiérrez Alcalá)



Sede del Circo Volador. Centro de Arte y Cultura.

De acuerdo con el investigador universitario, de todo esto se pueden extraer tres mensajes muy claros: uno, los sistemas de empleo, tal como están organizados, no funcionan en México; dos, los

jóvenes necesitan un empleo y buscarán obtener uno, ya sea formal o informal; y tres, si llegan a formar parte del crimen organizado, quedarán fuera de toda la estructura institucional. ●



Defensa del litio, esencial para nuestro país

:::: De acuerdo con Jorge Witker Velásquez, investigador del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM y autor del libro *Derecho minero*, la defensa del litio es esencial para México. “Constituye una reserva fundamental que debe estar controlada. No puede seguir la misma suerte que han tenido el oro, la plata y el cobre, de los cuales hemos sido despojados”, dijo.

Falta de agua, quizás el asunto más importante hoy en el mundo

:::: Según Fernando González Villareal, investigador del Instituto de Ingeniería y director de PUMAGUA, la seguridad hídrica consiste en garantizar el abastecimiento de agua de buena calidad y suficiente para la población y las actividades económicas, así como contar con la necesaria para tener un medio ambiente sano y lograrlo en cualquier condición (sequía, inundación, calentamiento global...). “Éste es, probablemente, el asunto más importante en el mundo. Hoy, este recurso es escaso en diversas regiones de México; sin embargo, los problemas no se están resolviendo de forma eficiente”, indicó.



Primera egresada con doble titulación por la UNAM y la USAL

:::: Elisa Constanza Calleja Sordo se convirtió en la primera egresada con doble titulación por la UNAM y la Universidad de Salamanca (USAL), España, con una investigación sobre la edición del genoma humano heredable analizada a partir de la bioética. Obtuvo su doctorado mediante el posgrado en Ciencias de la Salud de la UNAM, y en Lógica y Filosofía de la Ciencia de la USAL.

